



El saneamiento trae consigo dignidad, igualdad y seguridad

Se estima que más de 100.000 personas en América Latina y el Caribe viven sin un saneamiento adecuado. En lugar de utilizar un inodoro, defecan en campos, bosques y otros espacios abiertos.¹ Otras recurren a cubos o bolsas de plástico que luego tiran en zanjas, en carreteras o en masas de agua. El saneamiento les aportará dignidad, igualdad, seguridad y, en última instancia, acceso a los correspondientes derechos humanos.

Dignidad para mujeres y niñas

Si bien tener un inodoro es importante para todo el mundo, el acceso a aseos seguros y limpios aporta beneficios concretos a las mujeres y las niñas. El acoso sexual y la violación son un riesgo para muchas mujeres que esperan hasta que caiga la noche para buscar la privacidad de la oscuridad y poder hacer sus necesidades. No teniendo que defecar al aire libre, dejan de sufrir la indignidad que suponen los abusos físicos y verbales o la humillación.

Las mujeres y niñas no necesitan aseos solamente para la defecación; también necesitan privacidad y dignidad cuando tienen la menstruación. La menstruación, el embarazo y el período posterior al parto se complican si las mujeres no tienen ningún lugar para cuidar de ellas mismas de forma adecuada.

Contar con aseos independientes en la escuela significa en primer lugar que hay más probabilidad de que más niñas asistan a clase, y también que más niñas puedan permanecer después de la pubertad para finalizar su educación.

Las mujeres otorgan mayor valor al acceso a unas instalaciones de saneamiento privadas en comparación con los hombres, pero a menudo no se las escucha.² Existe una necesidad real de contar con instalaciones concebidas según las peticiones y preferencias físicas y psicológicas de las mujeres, y estas se pueden conseguir si se incluye a las mujeres en el diseño y la ubicación de estas instalaciones.

Desigualdades significativas entre países y dentro de los países

El Programa Conjunto de Monitoreo (JMP) para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento de OMS/UNICEF publica estimaciones de acceso mundial al abastecimiento de agua y los servicios de saneamiento cada dos años. El último informe, de 2012, indica que 2.500 millones de personas en todo el mundo no utilizan un saneamiento mejorado. Asimismo, señala desigualdades marcadas entre regiones y países.

Diferencias dentro de los países

El informe del JMP también resalta desigualdades importantes dentro de los países:

- Entre zonas **rurales y urbanas**: 7 de cada 10 personas sin saneamiento viven en zonas rurales.
- Entre **ricos y pobres**: en Sierra Leona, por ejemplo, una persona del estrato económicamente más favorecido de la población tiene 29 veces más posibilidades de tener acceso a una instalación mejorada de saneamiento no compartido que una persona del estrato más desfavorecido.
- Entre **grupos étnicos**: los grupos minoritarios a menudo sufren un peor acceso al saneamiento que la población mayoritaria. Por ejemplo, en América Latina, las desigualdades a menudo se observan entre poblaciones indígenas y no indígenas.

¹ Programa Conjunto de Monitoreo (JMP) para el Abastecimiento de Agua y Saneamiento de OMS/UNICEF, *Informe 2012 acerca de los progresos sobre el agua potable y saneamiento*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Organización Mundial de la Salud, Nueva York y Ginebra, 2012, p.15.

² Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, "Women and Girls and Their Right to Sanitation", acceso: 17 de julio de 2012.

Proteger a las personas discapacitadas, ancianas o enfermas

Algunas de las personas más pobres y marginadas del mundo son aquellas con discapacidades físicas, de edad avanzada, y aquellas que viven con el VIH/SIDA o con enfermedades de larga duración. Asimismo, estas personas ven como a menudo se pasan por alto sus necesidades.

Las personas discapacitadas enfrentan dificultades sociales en forma de prejuicios, lástima o estigma por parte de otros miembros de la comunidad. Dado que frecuentemente no pueden confrontar los obstáculos existentes en su entorno natural o fabricado por el hombre, su aislamiento social acompaña a su aislamiento físico. El acceso a un saneamiento mejorado es fundamental para garantizar la dignidad, la seguridad y la igualdad de este grupo de personas y mejorar su inclusión social.

Además, el saneamiento también puede desempeñar un papel importante a la hora de reducir los riesgos de infecciones asociadas. Puede mejorar de manera importante la calidad de vida y facilitar los cuidados domésticos de las personas que viven con el VIH/SIDA, así como con enfermedades crónicas, y conseguir que sean más dignos.

La igualdad como imperativo

El principal centro de atención de la iniciativa Sanitation Drive to 2015 (*Impulso del saneamiento hasta 2015*) es poner fin a la defecación al aire libre. La defecación al aire libre, la manifestación más extrema de un saneamiento deficiente, es un enorme problema. También es una práctica en la que las desigualdades entre distintos grupos sociales son muy patentes.

La iniciativa Sanitation Drive to 2015 insta a los gobiernos a abordar esta desigualdad dando prioridad a las poblaciones más pobres y marginadas, incluidos aquellos miembros de la comunidad discapacitados, ancianos y enfermos. Asimismo, aboga por un mayor enfoque político sobre el saneamiento, una mejor asignación de la financiación, esfuerzos coordinados que se basen en éxitos probados, la implicación de comunidades y personas en la toma de decisiones, y esfuerzos para garantizar que todas las personas tienen acceso a la información y los servicios.

¡Pasa a la acción a favor del saneamiento lanzando tu propia campaña Sanitation Drive to 2015! Visita www.sanitationdrive2015.org para obtener más información.



Quiénes somos: La iniciativa Sanitation Drive to 2015 se basa en la resolución de las Naciones Unidas aprobada por todos los Estados Miembros en 2010, por la que se instaba a redoblar los esfuerzos con el fin de cumplir la meta de los ODM de reducir a la mitad el número de personas que viven sin acceso sostenible al saneamiento básico. ONU-Agua, que incluye 30 entidades de las Naciones Unidas y 22 socios, está coordinando el trabajo. Diversos grupos de la sociedad civil de todo el mundo se han comprometido a ofrecer su ayuda.

www.sanitationdrive2015.org